

Poniendo el ‘foco’ en la pasiva perifrástica. Estructura informativa en las oraciones pasivas del español

*‘Focusing’ on periphrastic passives.
Information structure of passive
sentences in Spanish*

Valeria A. Belloro

Universidad Autónoma de Querétaro
México

ONOMÁZEIN 48 (junio de 2020): 107-127

DOI: 10.7764/onomazein.48.05

ISSN: 0718-5758



Valeria A. Belloro: Universidad Autónoma de Querétaro, México. | E-mail: valeria.belloro@uaq.edu.mx

Fecha de recepción: agosto de 2018

Fecha de aceptación: noviembre de 2018

Resumen

A partir de un corpus de datos espontáneos analizados en su contexto de uso, en este trabajo se examinan las motivaciones funcionales que subyacen al uso de la pasiva con *ser* en español. Se argumenta que las hipótesis tradicionales, en términos de la desfocalización del agente y/o la topicalización del paciente, no capturan los datos con la regularidad necesaria, ni permiten describir la especificidad de la pasiva frente a las construcciones alternativas presentes en el sistema.

Se propone, en cambio, que la pasiva sirve fundamentalmente para “desanclar” al objeto sintáctico de la posición de asignación de foco informativo, típicamente para crear un “espacio focal vacante” que permita introducir otro constituyente con valor focal, ya sea el agente u otro tipo de oblicuo. Creemos que esta perspectiva permite explicar por qué, en el uso, (i) el espacio postverbal está típicamente ocupado, (ii) no está ocupado por más de un constituyente, (iii) son marginales las pasivas “mínimas” y (iv), a diferencia de otros sujetos intransitivos, el sujeto pasivo evita la posición postverbal.

Palabras clave: pasivas; topicalización; focalización; estructura informativa; lingüística basada en el uso.

Abstract

This study examines the functional motivations behind the use of periphrastic *ser* passives in Spanish, based on a corpus of spontaneous data analyzed in their context of occurrence. It is argued that traditional hypotheses in terms of agent-defocusing and/or patient-topicalizing do not capture usage data with the expected regularity, nor allow for describing the functional specificity of passives vs. alternative constructions. Instead, it is proposed that passives serve basically to “unanchor” the syntactic object from the position of assignment of information focus, in order to create a “vacant focal space” typically with the purpose of introducing another focal element, be it the agent or some other oblique. We propose that this perspective explains why, in natural discourse, (i) the postverbal space is typically occupied, (ii) it is not occupied by more than one constituent, (iii) “minimal” passives are marginal, and (iv), differently from other intransitive subjects, passive subjects do not occur postverbally.

Keywords: passives; topicalization; focalization; information structure; usage-based linguistics.

1. Introducción¹

Como discutiremos con más detalle en lo que sigue, frente a las construcciones transitivas en voz activa (1a), la correspondiente pasiva perifrástica con *ser* del español (1b) es una construcción “marcada”, tanto en términos de su frecuencia como de las restricciones que pesan sobre su generación, y su uso está eminentemente motivado por factores pragmáticos, de los que se ha dado cuenta, tradicionalmente, ya sea en términos de la desfocalización del agente o de la topicalización del paciente².

- (1) a. *Los arquitectos construyeron el puente.*
 b. *El puente fue construido por los arquitectos.*

En este trabajo se examinan críticamente estas hipótesis a la luz de un corpus de ejemplos naturales analizados en su contexto discursivo. Proponemos que las dos hipótesis capturan lo que en realidad son epifenómenos de una función más básica, que es la reorganización de la configuración oracional de modo tal de crear un “espacio focal vacante” que pueda ser ocupado por un participante léxico no argumental con función de foco pragmático.

Este “espacio focal vacante” puede ser puesto al servicio de distintas necesidades tanto de manejo de información como retóricas: puede servir para focalizar el agente, el propósito, la ubicación del evento, el tiempo del evento, el evento en sí... La interpretación de la pasiva como una estructura cuya función básica es crear un espacio funcional en el margen derecho de la cláusula donde poder insertar un foco distinto del paciente permite explicar patrones de uso que de otro modo permanecerían inmotivados. Entre ellos, la codificación habitual de un agente u otro tipo de oblicuo postverbal, la relativamente baja frecuencia de pasivas “pesadas” (con dos constituyentes postverbales) y “mínimas” (sin constituyentes sintácticos más allá del predicado) y, a diferencia de lo que sucede con otras cláusulas intransitivas, la marcada despreferencia del sujeto pasivo por la posición postverbal.

Por otra parte, creemos que un estudio de la pasiva perifrástica que incorpore el dominio de la estructura informativa a partir de datos naturales en su contexto de uso es relevante para

-
- 1 Este estudio se enmarca en el proyecto “Aspectos de la Interfaz Sintaxis-Pragmática en español y lenguas de México” (CONACYT 0256785) a cargo de la autora. Agradecemos los comentarios de los dictaminadores anónimos, así como los recibidos en el I Encuentro Internacional ALTYA, las Terceras Jornadas de Estudios de Interfaz Sintaxis-Pragmática y el XV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, donde presentamos versiones preliminares. Las deficiencias remanentes son nuestra responsabilidad.
- 2 En este contexto, las etiquetas “agente” y “paciente” refieren a los dos roles prototípicos de la cláusula transitiva que alteran sus funciones en la pasiva, ignorando posibles subcaracterizaciones semánticas.

una mejor comprensión del funcionamiento de la interfaz sintaxis-pragmática en español, por varias razones.

En primer lugar, permite confirmar que, a diferencia de otras lenguas romances (como el francés o el italiano, por ejemplo), en español, el “dominio potencial de foco” (DPF, Van Valin, 1999) tiene alcance sobre toda la cláusula SV. En efecto, los datos muestran que los sujetos pasivos, a diferencia de los elementos topicalizados, pueden funcionar como focos incluso en posición preverbal.

En segundo lugar, los datos sugieren que la pasiva perifrástica del español no es una estrategia que sirva para señalar inequívocamente la función pragmática de los constituyentes oracionales —como es el caso de otras construcciones marcadas, como por ejemplo las hendidas o las topicalizaciones—, sino que sirve para acomodar las necesidades comunicativas del hablante a las restricciones que pesan sobre la realización de la estructura informativa del español (específicamente, la asignación de foco informativo sobre el margen derecho de la cláusula), algo particularmente relevante en contextos de alta presión informativa, en los que se requiere la mención de varios participantes.

En tercer lugar, este estudio provee evidencia indirecta a favor de ciertas propuestas del modelo de la Estructura Argumental Preferida (EAP; Du Bois, 1987; Du Bois y otros, 2003), el cual predice que los oblicuos no están sujetos a las restricciones de coocurrencia típicas de los argumentos directos. Mientras que los datos confirman la frecuente coocurrencia de sujetos y oblicuos³, también muestran que existen mayores restricciones sobre la ocurrencia de más de un oblicuo en el dominio postverbal, un hecho que sugiere que las configuraciones preferidas, al menos en este terreno, responden a restricciones más ligadas a la estructura informativa que a la estructura argumental.

Los datos analizados provienen del corpus *Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español* (ADESSE), dirigido por J. M. García Miguel desde la Universidad de Vigo. En la medida en que el lenguaje escrito, a diferencia del oral, típicamente provee estructuras informativamente más “pesadas”, en las que el interjuego entre restricciones estructurales e informativas se hace más evidente, hemos enfocado la búsqueda a datos de escritura. Trabajamos con un corpus de 300 casos de pasivas perifrásticas con ser de 282 entradas verbales distintas. Los ejemplos provienen de novelas, prensa y ensayo, y representan los dialectos de España, México, Colombia y Argentina.

El artículo está organizado como sigue. En §2 se revisan las características y funciones reconocidas a las pasivas, tanto en términos tipológicos como específicamente para el español,

3 En nuestro caso, típicamente frases preposicionales con papel de agente, locativo o temporal. Sobre distintas aproximaciones al tratamiento de los oblicuos en la EAP, véase Belloro (2019).

haciendo énfasis en la descripción de las motivaciones pragmáticas que se han invocado para su uso. En §3 se revisan muy brevemente ciertos aspectos de la realización de la estructura informativa en español relevantes para nuestro trabajo, y se presenta la hipótesis del “foco vacante”. La sección §4 está dedicada al análisis de los datos del corpus en términos de su estructura informativa⁴. En §5 se discute cómo las configuraciones preferidas y despreferidas que evidencian los datos pueden evaluarse en términos del modelo de la Estructura Argumental Preferida o, alternativamente, en términos de una “configuración oracional preferida” sujeta a restricciones pragmáticas. Finalmente, en §6 se resumen los hallazgos y propuestas de análisis presentados, así como las preguntas que quedan pendientes para futuros trabajos.

2. Antecedentes: características y funciones reconocidas a la pasiva perifrástica

Como mencionamos antes, la pasiva con *ser* es una construcción “marcada” tanto en términos de frecuencia (es menos frecuente que la activa) como en términos de las restricciones que pesan sobre su disponibilidad (típicamente involucra verbos transitivos y télicos)⁵. En relación con la correspondiente construcción activa, “la pasiva implica un proceso de cambio en la diátesis, la valencia, el aspecto léxico y la función pragmática de los argumentos de determinados predicados” (Conti, 2004: 24). Conti apunta que la pasiva con *ser* se caracteriza por los siguientes rasgos (Conti, 2004: 24-25):

- Restricción de transitividad: afecta solo a lexemas verbales de dos o tres argumentos (p. e., *Su aparición fue esperada con intensidad por parte de todos* / **El niño fue llegado*).
- Restricción de perfectividad: afecta a lexemas verbales que denotan un cambio de estado o un evento susceptible de ser interpretado télicamente (p. e., *El huerto fue heredado por mi padre* / **La lección fue sabida por todos*).
- Modificación de la diátesis o de la asignación de los papeles semánticos del lexema verbal: la diátesis de la voz pasiva consiste en la asociación sujeto-Paciente en verbos cuya

4 Entendemos “estructura informativa” como la articulación oracional en términos de funciones pragmáticas tales como “tópico” y “foco”. Una introducción a la noción de estructura informativa excede los límites de este artículo, pero se remite al lector al estudio ya clásico de Lambrecht (1994), cuya perspectiva adoptamos aquí en lo general. Para una presentación concisa en español, véase Belloro (2012).

5 En relación con el comentario de uno de los dictaminadores, aclaramos que la presentación de la construcción objeto de estudio que introducimos aquí es necesariamente esquemática, ya que nuestro objetivo no es dirimir su más adecuada caracterización gramatical, sino analizar sus configuraciones en uso y su estructura informativa. Es por ello que no estamos tomando posición respecto de ciertos debates de gran tradición en la lingüística hispánica, tales como si el participio pasivo debe entenderse en efecto como participio (Lázaro Carreter, 1975) o como atributo (Alarcos, 1972).

diátesis es de sujeto-Actor y objeto-Paciente (p. e., *Todos*_{ACTOR} *esperaron su aparición*_{PACIENTE} / *Su aparición*_{PACIENTE} *fue esperada por todos*_{AGENTE}). En el evento pasivo, la fase eventiva asociada al Actor está desfocalizada.

- Modificación de la valencia verbal o del número de argumentos semánticos del lexema verbal: la pasiva supone una reducción en el número de argumentos semánticos del lexema verbal, en concreto, del argumento que es Actor, codificado mediante un SP-*por* (o SP-*de*) opcional (p. e., *DESTRUIR* (x, y), *Los argivos destruyeron la ciudad*, y *SER DESTRUIDO* (y), *La ciudad fue destruida*). El SP deja de ser opcional cuando actúa como modificador aspectual de la construcción.
- Modificación léxico-aspectual: implica una inactivización de la situación descrita, esto es, supone una focalización de las fases eventivas menos activas del verbo. La construcción pasiva, pues, focaliza la fase eventiva de estado asociada al participante que es Paciente.
- Subjetivización y topicalización del paciente o tema / desubjetivización y destopicalización de la causa: supone la subjetivización del segundo argumento del verbo y la desubjetivización del primer argumento, lo que afecta a la función pragmática de dichos elementos. En efecto, el elemento subjetivizado pasa a ser tópico y el elemento desubjetivizado deja de serlo (p. e., *Los argivos*_{TÓPICO} *destruyeron la ciudad*, *La ciudad*_{TÓPICO} *fue destruida*).

De todos estos factores, es el último (relacionado con las funciones pragmáticas asociadas con los participantes) el que típicamente se reconoce como el que motiva el uso de esta construcción marcada, y el que nos interesa examinar en este trabajo.

En efecto, existe un consenso bastante extendido respecto de que, en la pasiva, la degradación sintáctica del agente sirve para “desfocalizarlo” pragmáticamente, y la promoción sintáctica del paciente sirve para “topicalizarlo”. Algunos autores priorizan ya sea la primera operación (Givón, 1979; Shibatani, 1985, y específicamente para el español García Miguel, 1995) o la segunda (Comrie, 1981; Perlmutter y Postal, 1983; y para el español Fernández, 2002), mientras que otros toman los dos procesos como igualmente relevantes (Siewierska, 1984, y para el español Ibáñez y Melis, 2010).

Pero ¿en qué consiste exactamente la degradación del agente? Más allá de sus motivaciones y efectos pragmáticos, para algunos autores esta degradación es fundamentalmente sintáctica, y se corresponde con su democión de sujeto a oblicuo periférico (García Miguel, 1995; Van Valin y LaPolla, 1997; Ibáñez y Melis, 2010), mientras que para otros involucra también su eliminación de la estructura argumental (Conti, 2004; Bogard, 2010).

Desde un punto de vista tipológico, la interpretación de las pasivas como una estrategia de degradación del agente aparece sustentada tanto por el número de lenguas en las que el agente pasivo no puede expresarse como por la observación de que generalmente no se ex-

presa incluso en las lenguas que lo permiten (Shibatani, 1985, 2006). En el caso particular del español, se propone que el agente tenderá a omitirse salvo cuando cumpla la función de modificar la estructura del evento, en cuyo caso será obligatorio. Es decir, cuando el predicado es de estado o actividad (*i. e.*, atético), la codificación del agente (2) o algún adjunto temporal o aspectual (3) es requerida para delimitar el evento. Cuando el predicado es de realización (4), por el contrario, se propone que, al no ser necesario ningún tipo de modificación aspectual, el agente será típicamente omitido (Conti, 2004: 36; para una visión alternativa, cf. Goldberg y Ackerman, 2001).

(2) a. ?*El garaje fue vigilado.*

b. *El garaje fue vigilado por un guarda.*

(3) a. ?*Los exploradores fueron perseguidos.*

b. *Los exploradores fueron perseguidos durante toda la noche.*

(4) *La casa fue construida.*

Ahora bien, desde una perspectiva que busca dar cuenta de los contextos de uso de estas construcciones marcadas con el objetivo de describir sus funciones en el discurso, hay que notar que la omisión del agente puede resultar de dos contextos funcionales opuestos: cuando su identidad es evidente (5) o cuando es imposible (o no deseable) identificarlo (6) (el símbolo \emptyset es solamente una estrategia gráfica y no supone ningún estatus sintáctico particular).

(5) *Ishiguro_j acaba de publicar su última novela. Esta fue concebida \emptyset_j como una alegoría sobre la memoria histórica de los pueblos...*

(6) *La computadora fue sustraída \emptyset_j del escritorio donde estaba trabajando.*

Estos dos contextos responden a condiciones discursivas muy distintas y, en este sentido, sería relevante determinar si ambos patrones aparecen por igual en el discurso natural y con qué funciones específicas. Al mismo tiempo, la hipótesis de la pasiva como una estrategia que permite la omisión sintáctica del agente llama a confrontarla con otras que parecen lograr, en términos generales, los mismos fines. Específicamente, en el caso de los agentes cuya identidad es evidente, su codificación sintáctica puede omitirse sin cambio de voz (7). Por su parte, los agentes no identificables pueden acomodarse sin cambio de voz en construcciones impersonales de 3.^a plural (8):

(7) *Ishiguro_j acaba de publicar su última novela. \emptyset_j la concibió como una alegoría sobre la memoria histórica de los pueblos...*

(8) *\emptyset_j me robaron la computadora.*

Finalmente hay que considerar que la hipótesis de la pasiva perifrástica del español como una estrategia en la que la degradación sintáctica del agente refleja su baja relevancia discursiva (su “desfocalización”), tal como se ha propuesto para otras lenguas (Shibatani, 2006), no parece la más adecuada para dar cuenta de que, cuando el agente se codifica, suele funcionar de hecho como foco pragmático (cf. también Givón, 1979: 21 para el inglés).

(9) A: *¿Quién escribió la novela?*

B: *La novela fue escrita POR KAZUO ISHIGURO⁶.*

Parecería en todo caso que tiene más sentido ver la pasiva perifrástica del español como una construcción que permitiría más bien la *focalización* del agente, especialmente en la medida en que la focalización *in situ* de los sujetos preverbiales conlleva significados pragmáticos adicionales, generalmente de tipo contrastivo o de contraexpectativa:

(10) A: *¿Murakami escribió la novela?*

B: *No, KAZUO ISHIGURO escribió la novela.*

Por otra parte, frente a las propuestas que enfatizan la degradación del agente tenemos, como mencionábamos antes, las que priorizan la promoción del paciente, tanto en términos sintácticos —pasa a cumplir la función de sujeto— como pragmáticos —pasa a funcionar como tópico—. Sin embargo, la caracterización de qué se entiende por “tópico” en este contexto es también bastante incierta. Así, por ejemplo, Battistella (1990: 108) señala que “passivization in effect *topicalizes* the promoted object, making it the *information focus* of the sentence” (énfasis mío); Dixon y Aikhenvald (2011: 74) comentan que en la pasiva “the original O is brought into *greater focus*” (énfasis mío), y Fernández (2002: 82) propone que “la construcción pasiva perifrástica del español, que ya he caracterizado como un cambio de prominencia de los participantes (donde *se focaliza el paciente*), se utiliza en porciones de información primaria y *tiene una función prototípicamente topicalizadora* en los textos” (énfasis mío).

En este contexto es necesario preguntarse qué tipo de “tópico” es entonces el sujeto pasivo. Si consideramos “tópico” como la función pragmática que cumple aquel constituyente que denota al participante que sirve de anclaje a la predicación pragmática, las pasivas entran en competencia con las dislocaciones a la izquierda de objeto, que permiten asignar de modo no ambiguo a la frase que codifica al paciente la función de tópico pragmático. En efecto, en (11), por ejemplo, el constituyente “(Respecto de) la novela” funciona como tópico en la medida en que denota al participante (la novela) que sirve de anclaje a la predicación (en este caso, quién es su autor).

(11) *(Respecto de) la novela, la escribió KAZUO ISHIGURO.*

6 En adelante se usarán versalitas para indicar el constituyente sobre el que se asigna la función de foco pragmático.

Es posible, sin embargo, que el sujeto pasivo y el objeto dislocado constituyan distintos tipos de tópicos. En este contexto es relevante la observación de Keenan y Dryer (2008), quienes señalan que, por ejemplo, hay más restricciones sobre la secuencia de dos tópicos dislocados (12a) que sobre la secuencia de un tópico dislocado y un sujeto pasivo (12b), lo que sugiere que los sujetos pasivos y los tópicos dislocados son entidades funcionales distintas.

- (12) a. ? *In Chicago, as for the President, I saw him a few days ago.*
 b. *In Chicago the President was welcomed with open arms.*

En el mismo sentido apunta la observación de Foley (1994: 443) cuando señala que “whereas foregrounding passives [...] are typically used to indicate the continuity of reference of a topic or pivot NP over clauses, topicalization and left dislocations have the opposite function: Lambrecht (1994) points out that the function of these constructions is to introduce a new topic or re-introduce one that was introduced previously but has not been mentioned for some clauses; in other words, these constructions point up discontinuity of topic”. Es decir, mientras que la dislocación a la izquierda acomodaría referentes discontinuos, el sujeto pasivo acomodaría referentes continuos.

De ser así, las caracterizaciones citadas arriba —en el sentido de que las pasivas perifrásticas del español tienen una función topicalizadora porque “focalizan” al sujeto paciente— pueden entenderse en el contexto de la poco feliz homonimia entre “foco (atencional)” y “foco (pragmático)”. Entendemos foco (pragmático) como la función que se asigna al *constituyente* que codifica al elemento que completa o corrige la presuposición pragmática, como es el caso del complemento agente de (9) o el sujeto de (10) arriba. Por su parte, la noción de foco atencional apunta al estatus de un *referente* como “centro de atención” (Gundel y otros, 1993) en el contexto del enunciado; es decir, como un referente “activo” (Chafe, 1987) o un “tópico continuo” (Givón, 1983).

Es en este sentido que podría entenderse, entonces, la hipótesis de que la función principal de la pasiva perifrástica es alinear al paciente de un predicado transitivo con el foco atencional que típicamente se asocia con referentes continuos en función sujeto. Desde esta perspectiva, las pasivas típicas se utilizarían en contextos como los de (13).

- (13) *Ishiguro, visitó la Feria del Libro de Frankfurt y Ø; fue entrevistado por una multitud de periodistas.*

Sin embargo, esta hipótesis tiene dificultades para explicar los casos en los que el sujeto paciente aparece codificado a través de frases nominales plenas, típicas de los referentes que no constituyen el centro de atención actual. El hecho de que, como veremos, esta sea la configuración más frecuente en el corpus pone en cuestión también qué tan generalizable es la perspectiva de la pasiva como una estrategia de topicalización del paciente y justifica, creemos, un análisis más riguroso de la estructura informativa asociada con las pasivas en el discurso natural.

3. La realización de la estructura informativa en español y la hipótesis del “foco vacante”

Como adelantamos arriba, creemos que la especificidad de la pasiva no es hacer transparente la estructura informativa de la cláusula, sino cumplir, en realidad, una función “negativa”: la de crear un “espacio focal vacante” en el predicado, removiendo a un paciente léxico de su posición canónica postverbal. En este sentido, es necesario tener en cuenta dos fenómenos que ya han sido muy estudiados. El primero es la restricción que existe en el uso sobre las cláusulas transitivas con sus dos argumentos (A y O) realizados a través de frases léxicas, y el hecho de que estas configuraciones “pesadas” tienden a evitarse (Du Bois y otros, 2003). El segundo es que, en lenguas como el español, en una estructura transitiva con orden SVO el paciente típicamente funciona como foco, ya sea solo (14a), como parte del predicado (14b), o de toda la oración (14c) (Olarrea, 2012).

- (14) a. Foco estrecho no marcado
 (¿Qué publicó Ishiguro?) *Ishiguro publicó OTRA NOVELA* SV[O] FOCO
- b. Foco de predicado
 (¿Qué me dices de Ishiguro?) *Ishiguro PUBLICÓ OTRA NOVELA* S[VO] FOCO
- c. Foco oracional
 (¿Qué pasó?) *ISHIGURO PUBLICÓ OTRA NOVELA* [SVO] FOCO

Además de la función focal por defecto del objeto en estructuras SVO, estos ejemplos también ilustran que estas oraciones son informativamente flexibles, en la medida en que pueden codificar distintas estructuras focales (foco estrecho, foco de predicado, foco oracional). Otra forma de capturar esta flexibilidad informativa de la estructura SVO es a través de la noción de “dominio potencial de foco” (Van Valin, 1999). En español, el dominio potencial de foco coincide con toda la cláusula SVO, en la medida en que la función de foco pragmático no está excluida de ninguno de sus constituyentes. Como ilustra (14c), esto comprende también al sujeto preverbal, típicamente en contextos de foco oracional.

A diferencia de lo que sucede con el orden no marcado SVO, los órdenes marcados generalmente se asocian con estructuras focales más transparentes. Por ejemplo, los objetos que aparecen en el espacio preverbal intraclausal necesariamente se interpretan como foco (15)⁷ mientras que los que aparecen en el espacio preverbal extra-clausal (*i. e.*, “topicalizados” o “dislocados”) necesariamente se interpretan como tópicos (16):

- (15) ¿Ishiguro escribió otro guión?
 No, OTRA NOVELA escribió Ishiguro.

7 Con algunas excepciones, tales como las estructuras de “verum focus” que discuten Leonetti y Escandell (2009).

(16) *¿Qué escribió Ishiguro?*

* (RESPECTO DE) LA NOVELA, la escribió Ishiguro.

Es cierto que, tal como las focalizaciones y topicalizaciones de objeto en (15) y (16), la pasiva también mueve al paciente fuera del espacio postverbal. Sin embargo, a diferencia de las focalizaciones y topicalizaciones de objeto, lo hace recreando otra estructura de orden no marcado SV(X). Al alinear al paciente con la función de sujeto sintáctico, permite que este pueda funcionar ya sea como tópico no marcado en estructuras de foco de predicado o como parte del foco en estructuras de foco oracional; es decir, lo ubica en una posición que le otorga una considerable flexibilidad para cumplir la función informativa que demande el contexto.

Al mismo tiempo, esta realineación “libera” el espacio postverbal, creando una estructura intransitiva en la que el espacio postverbal puede ser ocupado por un nuevo elemento sin violar las restricciones sobre la cantidad de constituyentes léxicos que pesan sobre las estructuras transitivas. Es decir, la pasiva crea una estructura que es a la vez “liviana” y “adaptable”, un resultado útil cuando se necesita focalizar al agente (17a) o algún circunstancial (17b), (17c).

(17) a. *La novela fue escrita POR ISHIGURO*

b. *La novela fue escrita EN UNA CABAÑA EN EL BOSQUE.*

c. *La novela fue escrita A MANO.*

Alternativamente, la realineación del paciente con la función de sujeto tiene el resultado de que lo que queda en el margen derecho de la cláusula es la frase verbal, una consecuencia deseada si lo que se quiere focalizar es, justamente, el evento (18).

(18) a. *La novela FUE PROHIBIDA.*

b. *La novela FUE PLAGIADA.*

c. *La novela FUE LLEVADA AL CINE.*

En lo que sigue trataremos de mostrar que los datos sustentan esta interpretación, en el sentido de que lo que logra la pasiva no es marcar al sujeto paciente como tópico pragmático ni necesariamente degradar discursivamente al agente, sino prioritariamente alinear el foco pragmático con el margen derecho de la cláusula, al tiempo que se conserva una estructura relativamente liviana y con considerable flexibilidad respecto de la función pragmática de los constituyentes oracionales.

4. Configuraciones sintácticas preferidas y despreferidas en el uso

Como mencionamos en la introducción, los datos fueron extraídos de la Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español (ADESSE), y se consideraron los primeros 300 casos de pasivas perifrásticas con *ser*, los cuales correspondieron a 282 entradas verbales distintas. Los ejemplos son de novela, prensa y ensayo, y

representan los dialectos de España, México, Colombia y Argentina. En este corpus, 67% de las estructuras pasivas presentan sujetos realizados como frases léxicas, y 87% presenta algún oblicuo, ya sea con papel de agente (40% del total) o de otro tipo (60% del total). La frecuencia de las distintas configuraciones encontradas se resume en la tabla 1. Las tres más frecuentes dan cuenta del 83% de los datos, y son las que aparecen marcadas en rojo. En lo que sigue revisaremos el tipo de estructura informativa que se realiza en estas estructuras, y de qué manera la hipótesis del “foco vacante” permite explicar su frecuencia. Al final de la sección discutiremos por qué desde este punto de vista también se explica la menor frecuencia de las configuraciones alternativas, así como la marcada aversión a colocar los sujetos pasivos en posición postverbal.

TABLA 1

Configuraciones encontradas el corpus

Sujeto y oblicuo	(141)	47%	83%
Oblicuo	(77)	26%	
Sujeto	(31)	10%	
Sujeto y dos oblicuos	(27)	9%	
Dos oblicuos	(15)	5%	
Pasiva mínima	(9)	3%	
Totales	(300)	100%	
Sujetos postverbales	9	3%	

5. Realización de la estructura informativa en el corpus

Como acabamos de mencionar, casi la mitad de las construcciones presentes en el corpus presentan un sujeto léxico y un oblicuo léxico, en muchos casos con papel de agente. Estas estructuras con sujeto y agente léxicos son del tipo de (19).

- (19) a. *Los goles de la victoria brasileña fueron anotados POR EL MEDIOCAMPISTA ADEMIR [...].*
 b. *Para la conciencia europea el futuro de los norteamericanos no era menos inhabitable que el pasado de los primitivos. Este sentimiento FUE COMPARTIDO POR ALGUNOS NORTEAMERICANOS NOTABLES.*
 c. *Pilsudski era nacionalista antes que socialista y demócrata. Con rara penetración dijo en 1914, un poco antes de que estallara la guerra: La independencia de Polonia sólo podrá alcanzarse si, primero, RUSIA ES DERROTADA POR ALEMANIA.*

Lo que nos interesa aquí es determinar —con el mayor grado de plausibilidad que permita el análisis de discurso natural— cuál es el foco pragmático en estas oraciones. Como men-

cionamos, entendemos foco pragmático como la función pragmática que se asigna a uno o más constituyentes que completan o corrigen la presuposición pragmática. En este punto es importante distinguir, siguiendo a Lambrecht (1994), la “función pragmática” que se asigna a los constituyentes (p. ej., foco) del “estatus pragmático” que se asume de los referentes (p. ej., activo, accesible, identificable, nuevo, etc.). Particularmente, es importante tener en cuenta que un constituyente focal no necesariamente codifica a un referente nuevo o desconocido. Lo que resulta nuevo o desconocido es la relación de ese referente con la predicación pragmática. Es decir, será focal aquel elemento que, independientemente del estatus pragmático de su potencial *denotatum*, complete o corrija la información que ya se da por compartida, o presupuesta. En (19a), por ejemplo, tanto el sujeto como la frase verbal se asocian con información presupuesta, o que se presenta como presupuesta: la victoria presupone goles, y los goles presuponen un goleador. Lo que no forma parte de la presuposición es la identidad del goleador, y consecuentemente la función de foco pragmático se asigna (exclusivamente) sobre el complemento agente. Es decir, se trata de una construcción de foco estrecho.

En (19b), el sujeto retoma el contenido de la proposición anterior, y en ese sentido codifica un referente cuya existencia y saliencia discursiva pueden asumirse como presupuestas; aquí lo que se afirma es la predicación que aplica a ese sujeto; es decir, se trata de una estructura de foco de predicado, en la que tanto el evento como el agente son focales.

En (19c), finalmente, aunque la existencia e identificabilidad de la entidad denotada por el sujeto se presupone (podríamos decir que está semánticamente presupuesta), su saliencia discursiva no lo está (no hay indicios contextuales de que será el centro de atención de la predicación). En este caso, entonces, parece más adecuado asignar una interpretación en la que el foco abarca no solamente al agente, sino también, extendiéndose hacia la izquierda, a la frase verbal y al sujeto; es decir, como un ejemplo de foco oracional.

Más allá de las particularidades de cada caso, creemos que todos los ejemplos con agentes explícitos ponen en evidencia que la degradación sintáctica del agente no se corresponde (ni está motivada por) una degradación pragmática; al menos no en términos de las categorías típicas de la estructura informativa. Al contrario, creemos que si en la pasiva la sintaxis se pone al servicio de la pragmática es, en todos estos casos, justamente para acomodar al agente transitivo en el lugar de la asignación focal por defecto (el margen derecho de la cláusula) evitando una estructura informativa “marcada” con un agente focal preverbal (cf. *EL MEDIOCAMPISTA ADEMIR anotó los goles de la victoria brasileña*).

Desde esta perspectiva es posible también explicar la frecuente codificación de otro tipo de sintagmas, en su mayoría no argumentales, que ocupan la misma posición que el agente en los ejemplos anteriores. En efecto, pareciera que la motivación para liberar el predicado de un paciente léxico postverbal puede surgir de la necesidad de incorporar un agente, como en los casos de arriba, pero también (alternativamente) otro tipo de constituyentes, con diverso

estatus gramatical, que asimismo son o forman parte del foco pragmático de la predicación. Ejemplos de este tipo se ilustran en (20).

- (20) a. *...disciplinario abierto al profesor Fernando Baena, de la Escuela de Magisterio de Pontevedra, sancionándolo con la suspensión de sus funciones durante seis años e imponiéndole un traslado profesional con cambio de residencia. El "asunto Baena" se descubrió en verano de 1989, cuando el profesor fue acusado DE PEDIR 100.000 PESETAS A DOS ALUMNAS POR APROBARLES UNAS ASIGNATURAS QUE TENÍAN PENDIENTES.*
- b. *Pazo Blanco ha recibido amenazas, según fuentes próximas a la dirección nacional de la INTG. De todas formas, el hecho NO PUDO SER CONTRASTADO CON EL PROPIO INTERESADO QUE AYER NO SE ENCONTRABA LOCALIZABLE.*
- c. *Una semana después del secuestro, se le comunica a su madre, que hizo las gestiones legales pertinentes, que lo lamentaban, que había sido un error. SUS CUERPOS NO HAN SIDO RESTITUIDOS A SUS FAMILIARES.*

Así, en (20a), por ejemplo, la acusación al profesor Baena es parte del contenido presupuesto. Lo que resulta informativo es lo que se recupera a partir de lo codificado en el complemento preposicional, que consecuentemente cumple la función de foco. En (20b), "el hecho" refiere a lo activado en la cláusula precedente y, por lo tanto, el sujeto que lo denota forma parte de lo pragmáticamente presupuesto. En este caso el foco coincide con el verbo y el comitativo; es decir, es un caso de foco de predicado. En el contexto de (20c), por último, analizamos la pasiva como un caso de foco oracional, en el que, si bien el sujeto denota una entidad inferible, no hay razones para esperar que se convertirá en el eje conceptual de la predicación.

Como mencionamos, las configuraciones ilustradas en (19) y (20), en las que un sintagma de sujeto ocurre con otro sintagma postverbal, ya sea con función de agente o de otro tipo (pero no con los dos), dan cuenta de casi la mitad de los datos del corpus. Son también las que, creemos, apoyan más claramente la hipótesis de que la motivación primaria de la pasiva es generar un espacio focal vacante. En efecto, en estos contextos el paciente no puede pronominalizarse (porque no refiere a un elemento suficientemente activo en el contexto), ni dislocarse (porque no tiene las propiedades pragmáticas de los tópicos dislocados), y en ciertos casos de hecho forma parte del dominio real de foco. A su vez, la predicación pragmática requiere introducir *otro* constituyente, con función de foco, en el margen derecho de la cláusula. Para acomodar todas estas condiciones, la pasiva ofrece una construcción en la que el paciente pasa a funcionar como sujeto sintáctico (con el consecuente rango de funciones pragmáticas), cediendo el espacio postverbal para que sea ocupado libremente por el participante focal que el hablante necesita agregar a la predicación.

La segunda configuración más frecuente en los datos es aquella en la que espacio postverbal aparece nuevamente ocupado por un sintagma, ya sea con función de agente (21) o de otro tipo (22), pero el sujeto es implícito.

- (21) a. *Judíos y palestinos están condenados a convivir. El pueblo del Holocausto no ha sido generoso con los palestinos y éstos huyeron para refugiarse en Jordania (un Estado inventado por la diplomacia británica). Allá provocaron una guerra civil hasta que \emptyset FUERON APLASTADOS POR LOS BEDUINOS, SUS HERMANOS DE SANGRE Y RELIGIÓN.*
- b. *¿Por qué los banqueros y los empresarios se quejaron sottovoce y \emptyset NO FUERON ESCUCHADOS POR LA OPINIÓN POPULAR?*
- c. *Por uno de los folletos que me dio el conserje me enteré de que al bazar lo llamaban calle carrozada y que \emptyset fue construido POR UN FAMOSO PASHÁ.*
- (22) a. *5. Patricia Villa, argentina, nacida en Buenos Aires en 1952, periodista, trabajaba en la agencia Inter Press Service, y es hermana de mi nuera. Hecho: lo mismo que su prometido, Eduardo Suárez, también periodista, \emptyset FUERON ARRESTADOS EN SEPTIEMBRE DE 1976.*
- b. *...después de secuestrada, \emptyset FUE LLEVADA A LA GUARNICIÓN MILITAR BATALLÓN 601.*
- c. *Pero la nación norteamericana, y no sólo el Estado, se distingue de las otras precisamente por el hecho de \emptyset haber sido fundada CON ESAS IDEAS Y PRINCIPIOS.*

En estos casos el sujeto pasivo, al no estar explícito, está evidentemente fuera del dominio potencial de foco, que se asocia con el verbo y el constituyente postverbal. Los ejemplos de (21a) y (21b), así como (22a) y (22b), pueden caracterizarse como estructuras de foco de predicado. Los ejemplos de (21c) y (22c) son potencialmente distintos. La definitud de los sujetos (“el bazar”, “la nación norteamericana”) los presenta como entidades cuya existencia se presupone (o acomoda). Por otra parte, también es plausible asumir como presupuesto que, para existir, los bazares deben haber sido construidos, y las naciones fundadas. En este sentido, el único segmento plenamente informativo en estas cláusulas sería la frase preposicional (Goldberg y Ackermann, 2001), y, por lo tanto, estas oraciones se interpretan como estructuras de foco estrecho.

En cualquier caso, las configuraciones con sujeto implícito son las que más fácilmente pueden capturar la hipótesis de la topicalización del paciente, entendida como una estrategia para generar secuencias de sujetos que denotan tópicos continuos. Sin embargo, aun dejando de lado el dato crucial de que en el corpus los sujetos de las pasivas son frases nominales plenas en casi el 70% de los casos, esta hipótesis pierde de vista la consistencia con la que el espacio postverbal aparece ocupado por un adjunto con función de foco.

Como ilustra la tabla 1, las dos configuraciones que acabamos de revisar (sujeto explícito y un segundo sintagma postverbal focal, sujeto implícito con un segundo sintagma postverbal focal) dan cuenta del 73% de los datos del corpus. En tercer lugar, un 10% de los datos involucra los casos en los que el sujeto pasivo es el único sintagma explícito. Aquí, evidentemente, lo que motiva la estructura pasiva no es la necesidad de agregar un nuevo constituyente en el espacio postverbal, sino, creemos, la de dejar al propio verbo en el margen derecho de la cláusula, una consecuencia deseada si lo que se desea focalizar es, precisamente, el evento. Algunos de estos ejemplos se presentan en (23).

- (23) a. *Y no podía recibir órdenes porque habían bombardeado Río Santiago. Algo por el estilo era. Entonces llegó un momento en que las órdenes no le podían llegar porque la base YA HABÍA SIDO ATACADA.*
- b. *El cristianismo que trajeron a México los españoles era el catolicismo sincretista romano que había asimilado a los dioses paganos, convirtiéndolos en santos y diablos. El fenómeno se repitió en México: los ídolos FUERON BAUTIZADOS y en el catolicismo popular mexicano están presentes.*
- c. *La síntesis irania fue menos fecunda que la cristiana, tanto por el carácter exclusivista del Islam como porque la tradición irania era menos rica y compleja que la grecorromana. El antiguo fondo iranio fue recogido sólo en parte por el Islam y el resto FUE MÁS BIEN OCULTADO Y REPRIMIDO.*

En todos estos casos, los sujetos denotan referentes cuya activación y saliencia se presupone. En (23a), *la base* es correferencial con *Río Santiago*, que acaba de ser mencionada; en (23b), *los ídolos* se asocian con *los dioses paganos*; en (23c), la idea de *el resto (del fondo iranio)* es accesible a partir de la predicación de que fue recogido solo en parte. Lo que es central en estos casos es el tipo de evento padecido por estos sujetos, y, consecuentemente, el foco se asocia con la frase verbal.

Interpretamos la preponderancia de los patrones encontrados como resultado de una estructura focal considerablemente rígida, en la que la sintaxis pasiva acomoda la restricción pragmática de asignar foco informativo sobre el margen derecho de la cláusula, al tiempo que se evitan configuraciones “pesadas”, con más de un constituyente postverbal.

Sin embargo, esta restricción no toma la forma que tiene en lenguas como el italiano, por ejemplo, en las que los sujetos preverbiales no pueden ser focales ni siquiera en contextos de foco oracional (Van Valin, 1999; Bentley, 2008), algo que el español sí permite. En efecto, como señalábamos, sacar al paciente de su posición canónica postverbal transformándolo en sujeto no implica marcarlo inequívocamente como tópico pragmático. El objetivo de la pasiva, creemos, no es hacer transparente la función pragmática del paciente, sino alinear el foco con el margen derecho de la cláusula (desde donde, potencialmente, pueda proyectarse hacia la izquierda abarcando otros constituyentes). El sujeto paciente es parte del dominio potencial de foco, como cualquier sujeto de cualquier otra cláusula intransitiva. Y, en ese sentido, es a veces parte de la asignación *real* de foco, como en algunos de los ejemplos revisados arriba, así como en los siguientes, donde las cláusulas pasivas podrían, plausiblemente, responder a una pregunta implícita del tipo de *¿Y entonces qué pasó?*, característica de las estructuras de foco oracional.

- (24) a. *El milenio que viene [título del capítulo] EL BARRIO HA SIDO ACORDONADO. El hosco zurrido de la sirena de alarma antincendios que suena puntualmente...*
- b. *El resultado de la confrontación entre la Iglesia y el Estado-partido fue el mismo que el del conflicto con Gomulka: EL CARDENAL WYSZINSKY FUE ENCARCELADO.*

- c. *Estas páginas más refieren dos o tres episodios que respaldan el aserto. Si todavía alguien requiere mayor confirmación, la encontrará en una noticia que últimamente difundió la prensa. EL CONSUL EN BAGDAD, EL MISMO QUE SE LAVÓ LAS MANOS EN EL ASUNTO DE ABREU, FUE DETENIDO POR ATENTAR EN PLENA CALLE CONTRA UNA MUJER NO MUY JOVEN, QUE LLEVABA EL ROPAJE TRADICIONAL, CON VELO Y TODO.*

6. Configuraciones despreferidas

Mencionamos en la introducción que las frecuencias globales encontradas en el corpus proveen evidencia indirecta en apoyo a ciertas propuestas de la teoría de la Estructura Argumental Preferida (EAP; Du Bois, 1987; Du Bois y otros, 2003). Nos interesa particularmente la predicción de que, mientras en el discurso se tiende a evitar las cláusulas transitivas con dos argumentos léxicos (*i. e.*, realizados como frases sintácticas), las cláusulas intransitivas con oblicuos no están sujetas a esta restricción, y no pesa ninguna sanción sobre las estructuras con sujeto y oblicuo léxicos. El hecho de que en el corpus de pasivas estas sean precisamente las configuraciones más frecuentes (47%) parece apoyar una de las lecturas de esta propuesta⁸ (cf. también Melis y Alfonso, 2010; pero ver Belloro y Guerrero, 2018).

Sin embargo, las frecuencias presentadas en la tabla 1 también develan que la “generosidad informativa” que atañe a las cláusulas pasivas se limita a la distribución de los elementos léxicos en los roles de sujeto y oblicuo, pero no cuando se trata de dos oblicuos, independientemente de si el sujeto es explícito o no. Si bien estas configuraciones minoritarias merecerían un análisis particular, creemos que su baja frecuencia sugiere que la restricción sobre la cantidad de entidades que se codifica en la cláusula atañe particularmente al espacio postverbal típicamente asociado con el foco pragmático y, en este sentido, va en sintonía con la observación de que los hablantes típicamente introducen solo un elemento informativo por predicación (Givón, 1979: 52; Chafe, 1987: 32).

Por otra parte, si la pasiva es particularmente útil como estrategia para remover un paciente léxico del espacio postverbal para poder así introducir otro elemento focal, es esperable que las pasivas “mínimas”, donde no es necesario codificar ningún participante a través de frases léxicas, sean también muy marginales, algo que se corrobora en los datos, donde las pasivas mínimas representan apenas el 3% de los casos.

Finalmente, creemos que es particularmente significativo que también sean muy marginales las pasivas con sujetos postverbales, de las que solo se encontraron 9 ejemplos (3%). Esta marginalidad no puede explicarse en relación con la posición preferida de los sujetos, ya que en

8 La interpretación alternativa requiere evaluar qué tan frecuentes son estas configuraciones en el contexto del discurso del que fueron extraídas (cf. Belloro, 2019).

español los sujetos intransitivos postverbales son perfectamente aceptables (en particular los pacientivos). En cambio, si vemos la pasiva como una estrategia para despejar el espacio postverbal de un paciente léxico no focal, se explica naturalmente la baja frecuencia de sujetos pasivos postverbales, configuración que implicaría borrar con la sintaxis lo que se logró con la voz.

7. Comentarios finales

El objetivo de este estudio ha sido examinar críticamente las hipótesis de la desfocalización del agente y/o la topicalización del paciente, que tradicionalmente se invocan en la literatura como motivadoras del uso de construcciones en voz pasiva. Por un lado, vimos que, planteadas de modo general, estas hipótesis no permiten caracterizar funcionalmente a la pasiva frente a otras construcciones alternativas que permiten la desfocalización del agente y/o la topicalización del paciente sin cambio de voz. Por otro lado, a partir del análisis de datos naturales en su contexto de uso vimos que, si bien en muchos casos el agente pasivo permanece implícito, la hipótesis de la desfocalización del agente tiene dificultades para explicar que, cuando aparece, el agente cumple de hecho la función de foco pragmático. Tampoco permite dar cuenta de la sistematicidad con la cual, cuando el agente no está codificado, aparece en cambio otro oblicuo léxico con función focal.

Por su parte, la hipótesis de la topicalización del paciente falla en los casos, mayoritarios, en los que el paciente, realizado como frase nominal plena, no codifica un tópico continuo. Más crucialmente, esta hipótesis es desafiada por el hecho de que, en español, el sujeto paciente forma parte del dominio potencial de foco, como muestran las estructuras pasivas de foco oracional.

Hemos propuesto que, en cambio, los patrones hallados en el corpus pueden describirse más naturalmente si se reconoce como una de las funciones básicas de la pasiva la de “desanclar” al objeto sintáctico de la posición de asignación de foco pragmático, típicamente para crear un “espacio focal vacante” que permita introducir otro elemento con valor focal, ya sea el agente u otro tipo de oblicuo. Creemos que esta perspectiva permite explicar por qué, en el uso, (i) el espacio postverbal está típicamente ocupado, (ii) no está ocupado por más de un elemento, (iii) son marginales las pasivas “mínimas” y (iv), a diferencia de otros sujetos intransitivos, el sujeto pasivo evita la posición postverbal.

Asumir esta perspectiva por supuesto no niega la posibilidad de que, en un contexto particular, el uso de la pasiva pueda estar motivado primordialmente por la necesidad de formar secuencias de sujetos topicales continuos, o de evitar la mención de un agente cuya identidad se desconoce, es irrelevante o se prefiere omitir, cuestiones todas sobre las que sería deseable profundizar con más detalle. Los datos muestran, sin embargo, que estas no son motivaciones lo suficientemente sistemáticas para caracterizar funcionalmente a la pasiva ni distinguirla de otras construcciones alternativas presentes en la lengua. Por el contrario, incorporar consideraciones ligadas a la realización de la estructura focal y a las configuracio-

nes preferidas y evitadas en el discurso nos ha permitido, esperamos, dar cuenta de un modo descriptivamente más adecuado de un aspecto particular del funcionamiento de la interfaz sintaxis-pragmática en español.

8. Bibliografía citada

ALARCOS LLORACH, Emilio, 1972: "Pasividad y atribución en español" en Emilio ALARCOS LLORACH: *Estudios de gramática funcional*, Madrid: Gredos, 124-132.

BATTISTELLA, Edwin, 1990: *Markedness: The evaluative superstructure of language*, Albany: State University of New York Press.

BELLORO, Valeria, 2012: "La estructura informativa" en Ricardo MAIRAL, Lilián GUERRERO y Carlos GONZÁLEZ VERGARA (coords.): *El funcionalismo en la teoría lingüística: la Gramática del Papel y la Referencia. Introducción, avances y aplicaciones*, Madrid, Akal: 225-244.

BELLORO, Valeria, 2019: "Estructura Argumental Preferida más allá de la estructura argumental. La función de los adjuntos en la configuración preferida de la estructura oracional", *Lengua y Habla* 23.

BELLORO, Valeria, y Lilián GUERRERO, 2018: "The preferred argument structure of motion constructions", *LIAMES* 18 (1), 99-118.

BENTLEY, Delia, 2008: "The interplay of focus structure and syntax: evidence from two sister languages" en Robert VAN VALIN (ed.): *Investigations of the Syntax-Semantics-Pragmatics Interface*, Amsterdam: John Benjamins, 263-284.

BOGARD, Sergio, 2010: "La frase nominal de OD antepuesta al verbo en español" en Sergio BOGARD (ed.): *Semántica, Pragmática y Prosodia. Reflejos en el orden de palabras en español*, México: El Colegio de México, 69-115.

CHAFE, Wallace, 1987: "Cognitive constraints on information flow" en Russell TOMLIN (ed.): *Coherence and grounding in discourse*, Amsterdam: John Benjamins, 21-55.

COMRIE, Bernard, 1981: "Aspect and voice" en Philip TEDESCHI y Annie ZAENEN (eds.): *Syntax and Semantics*, vol. 14: *Tense and Aspect*, New York: Seminar Press, 65-78.

CONTI, Carmen, 2004: "Construcciones pasivas con estar", *EULA* 18, 21-44.

DIXON, Robert, y Alexandra AIKHENVALD, 2011: "A typology of argument-determined constructions" en Alexandra AIKHENVALD y Robert DIXON (eds.): *Language at large. Essays on Syntax and Semantics*, Leiden: Brill, 44-85.

- Du Bois, John, 1987: "The Discourse Basis of Ergativity", *Language* 63, 805-855.
- Du Bois, John, Lorraine KUMPF y William ASHBY (eds.), 2003: *Preferred Argument Structure. Grammar as architecture for function*, Amsterdam: John Benjamins.
- FERNÁNDEZ, Susana, 2002: "La voz pasiva en español: hacia un análisis discursivo", *Romansk Forum* 16, 75-85.
- FOLEY, William, 1994: "A typology of information packaging in the clause" en Timothy SHOPEN (ed.): *Language typology and syntactic description*, vol. 1, Cambridge: Cambridge University Press, 362-446.
- GARCÍA MIGUEL, José, 1995: *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago.
- GIVÓN, Thomas (ed.), 1983: *Topic continuity in discourse. A quantitative cross-language study*, Amsterdam: John Benjamins.
- GIVÓN, Thomas, 1979: *On understanding grammar*, Orlando: Academic Press.
- GOLDBERG, Adele, y Farrell ACKERMAN, 2001: "The pragmatics of obligatory Adjuncts", *Language* 77 (4), 798-814.
- GUNDEL, Jeanette, Nancy HEDBERG y Ron ZACHARSKI, 1993: "Cognitive Status and the Form of Referring Expressions in Discourse", *Language* 69 (2), 274-307.
- IBÁÑEZ, Sergio, y Chantal MELIS, 2010: "Cambios de prominencia y cambios de orden en fenómenos de voz" en Sergio BOGARD (ed.): *Semántica, pragmática y prosodia. Reflejos en el orden de palabra en español*, México: El Colegio de México, 15-37.
- KEENAN, Edward, y Matthew DRYER, 2008: "Passives in the world's languages" en Timothy SHOPEN (ed.): *Language typology and syntactic description*, vol. 1, Cambridge: Cambridge University Press, 325-361.
- LAMBRECHT, Knud, 1994: *Information structure and sentence form. A theory of topic, focus, and the mental representation of discourse referents*, Cambridge: Cambridge University Press.
- LÁZARO CARRETER, Fernando, 1980: "Sobre la pasiva en español" en Fernando LÁZARO CARRETER: *Estudios de lingüística*, Barcelona: Ed. Crítica, 61-72.
- LEONETTI, Manuel, y Victoria ESCANDELL-VIDAL, 2009: "Fronting and verum focus in Spanish" en Andreas DUFTER y Daniel JACOB (eds.): *Focus and Background in Romance Languages*, Amsterdam: John Benjamins, 155-204.

MELIS, Chantal, y Milagros ALFONSO, 2010: "La Estructura Argumental Preferida de los verbos intransitivos y el concepto de marcación", *Signos Lingüísticos* VI (11), 31-60.

OLARREA, Antxon, 2012: "Word order and Information Structure" en Ignacio HUALDE, Antxon OLARREA y Erin O'Rourke (eds.): *The Handbook of Hispanic Linguistics*, West Sussex: Wiley-Blackwell, 603-628.

PERLMUTTER, David, y Paul POSTAL, 1983: "Toward a universal characterization of passivization" en David PERLMUTTER (ed.): *Studies in Relational Grammar*, vol. 1, Chicago: Chicago University Press, 3-29.

SHIBATANI, Masayoshi, 1985: "Passives and related constructions: A prototype analysis", *Language* 61 (4), 821-849.

SHIBATANI, Masayoshi, 2006: "On the conceptual framework for voice phenomena", *Linguistics* 44 (2), 217-269.

SIEWIERSKA, Anna, 1984: *The Passive: A comparative linguistic analysis*, New Hampshire: Croom Helm.

VAN VALIN, Robert, y Randy LAPOLLA, 1997: *Syntax. Structure, meaning and function*, Cambridge: Cambridge University Press.

VAN VALIN, Robert, 1999: "A typology of the interaction of focus structure and syntax" en Ekaterina RAXILINA y Jakov TESTELEK (eds.): *Typology and the theory of language: from description to explanation*, Moscú: Languages of Russian Culture.